



Capítulo 79: Giro del destino

Ya era de noche cuando Sunny regresó al gran árbol. Cassie estaba dormida, acurrucada cómodamente bajo su capa. Había una sonrisa pacífica en su rostro.

'Dulces sueños'.

No le molestaban sus terribles visiones en mucho tiempo. Todo mejoró desde que decidieron quedarse en la tranquila isla.

... Todo, excepto el estado de ánimo de Neph. Ni siquiera se molestó en regresar al campamento hoy, quedándose en el borde occidental del túmulo. A Sunny no le gustaba estar tan cerca de las aguas negras.

Suspiró.

Necesito conseguirle unas frutas sabrosas lo antes posible.

Definitivamente no podría permanecer triste después de comer las frutas mágicas. ¡Eran tan dulces y deliciosos! Sunny empezó a salivar solo de pensar en ellos.

'... A lo mejor yo también encuentro uno para mí.

Al principio, se turnaban para trepar a las ramas inferiores del Árbol del Alma para recolectar frutos. Últimamente, sin embargo, Nephis parecía distraído por su extraña melancolía. Como resultado, el grupo confió en él para que trajera frutos para todos.

Ya había recogido las ramas más bajas y las más maduras, eligiendo primero los frutos más maduros. Los posteriores eran más pequeños y no tan celestiales, aunque seguían teniendo un sabor increíble. Dado que cada fruta era lo suficientemente grande como para saciar a una persona durante mucho tiempo, rara vez comían más de una en un día. Las frutas más maduras proporcionaron a Sunny uno o dos fragmentos





de sombra, mientras que las más pequeñas dieron uno o incluso ninguno.

"Me pregunto cuántos fragmentos de sombra acumulé. Deberían ser más de cien, ¿verdad? Tal vez incluso ciento diez... No, de ninguna manera. Hemos estado aquí solo unos días, una semana a lo sumo.

Podía simplemente invocar las runas y comprobarlo, pero de alguna manera ese pensamiento ni siquiera se le ocurrió.

... Si lo hubiera hecho, se habría horrorizado.

Olvidándose por completo de los fragmentos de sombra, Sunny levantó la vista y se rascó la nuca. Inicialmente, planeaba trepar al árbol por la mañana y explorar más alto de lo que había ido anteriormente, en busca de la mejor y más deliciosa fruta posible para darle a Neph. Pero después de pensarlo, decidió no esperar hasta que terminara la noche.

Después de todo, podía ver perfectamente en la oscuridad. Y de esta manera, podría darle a Changing Star un regalo encantador mucho antes.

Acercándose al tronco del árbol milagroso, Sunny comenzó a trepar. El primer tramo fue el más difícil, ya que no tenía nada a lo que agarrarse, excepto pequeñas grietas y protuberancias en la corteza lisa de obsidiana. Llegar a las ramas requirió mucho esfuerzo.

Sin embargo, ya estaba acostumbrado. Moviendo las manos y los pies casi por instinto, Sunny se elevó más y más. Pronto, ya se estaba subiendo a lo alto de una rama enorme y ancha.

Estos primeros ramales eran tan anchos como caminos. Se sentó y descansó un rato, disfrutando del frescor del aire nocturno.

Sunny nunca antes había subido al Árbol del Alma en la oscuridad. Sin los brillantes rayos del sol que caían a través de las hojas, se veía extrañamente diferente. La vibrante magnificencia había desaparecido, reemplazada por una quietud espeluznante.





El susurro de las hojas escarlatas ya no parecía tranquilizador y tranquilo. De hecho, hizo temblar a Sunny. Sonaba como... Miles y miles de almas atrapadas, todas gritando de agonía.

'¿Qué me pasa hoy? ¿Cómo puedo siquiera pensar en tales cosas? ¡Qué tonto!

Menos mal que el gran árbol no puede oírme, de lo contrario, me daría mucha vergüenza. Por favor, perdóname, Árbol del Alma...

Sacudiendo la cabeza, Sunny se puso de pie y continuó subiendo. Estaba muy decepcionado de sí mismo. Después de todas las cosas buenas que el árbol les había dado, había dudado estúpidamente de su benevolencia... su grandeza... su deseo de devorar... siempre voraz, siempre creciendo... hambrientos, hambrientos... para siempre... ¡Qué ingrato!

¿Por qué empezó a pensar en... eh... ¿En qué estaba pensando exactamente?

Sunny frunció el ceño, incapaz de recordar sus pensamientos.

'Uf, lo que sea. Estoy aquí para encontrar una fruta sabrosa para Neph, no para practicar mi razonamiento.

Subiendo más y más alto, pronto abandonó el área que habían explorado antes. La copa del gran árbol era lo suficientemente grande como para formar su propio laberinto. Las grandes ramas crecían caóticamente en todas las direcciones, retorciéndose y cruzándose unas a otras, con un espeso follaje que bloqueaba las líneas de visión y hacía que cualquier intento de buscar los frutos fuera difícil y llevara mucho tiempo.

Aun así, Sunny estaba decidida a continuar. Pensó que si iba muy alto, donde la luz del sol era más densa, los frutos estarían mucho más maduros.

Nunca habían probado una fruta de las ramas más altas. Si podía encontrar uno realmente asombroso, Nephis tendría que cambiar de





opinión y abandonar sus extraños pensamientos de abandonar la isla. Después de todo, estas frutas eran mágicas. ¡Tal vez incluso sonría!

Animada, Sunny continuó escalando.

El tiempo pasaba lentamente. Después de un largo rato, Sunny finalmente decidió que había subido lo suficientemente alto. No estaba seguro de cuántas horas hacía que había comenzado el ascenso, pero a juzgar por el dolor de sus músculos y la anchura visiblemente disminuida de las ramas, estaba en algún lugar de la parte superior del árbol.

Al pisar una de las ramas, caminó lentamente hacia adelante y miró de un lado a otro. La búsqueda de los frutos no fue fácil. Requirió buena percepción y paciencia.

... ¡Y un gran sentido del equilibrio, por supuesto! Caer desde esta altura no sería una gran experiencia. De hecho, sería la última.

Observando cuidadosamente los alrededores, Sunny se alejó cada vez más del tronco del gran árbol. Las ramas se mecían suavemente bajo sus pies. Un par de veces, saltó de uno a otro, provocando un cambio en la melodía del susurro de las hojas.

En el camino, notó varias frutas colgando. Se veían maduros y deliciosos, pero ninguno de ellos era realmente especial. Y quería encontrar la fruta más maravillosa posible.

Finalmente, Sunny llegó tan lejos que las ramas se volvieron muy estrechas y delgadas. Ahora, eran casi del mismo tamaño que los de un árbol normal, apenas capaces de soportar su peso.

Sin embargo, aun así no encontró un don adecuado para Nefis.

Sunny miró a su alrededor impotente, cabizbajo. Realmente pensó que sería capaz.

Entonces, notó algo extraño.





A cierta distancia de él, las ramas justo encima de la que estaba parado estaban retorcidas hacia abajo, como si estuvieran cargadas por algo. Sin embargo, no podía ver muy bien qué era lo que había detrás de la pared casi impenetrable de hojas.

De hecho, solo notó la anomalía porque estaba oscuro. A la luz del día, el color brillante del follaje del Árbol del Alma haría que la forma de las ramas fuera indiscernible. Pero en la visión nocturna de Sunny, todos los colores estaban apagados, casi convirtiéndose en varios tonos de gris.

– Interesante.

Saltando, se agarró a una rama más alta y se levantó. Luego, con cuidado de no caerse, Sunny se acercó a la barrera de hojas y se abrió paso a través de ella. En el proceso, tuvo que mejorar su fuerza y agilidad con la ayuda de la sombra, de lo contrario, habría tenido que regresar o caer hacia su muerte.

Finalmente, se liberó de la última capa de hojas y dio un paso adelante.

Entonces, Sunny se quedó paralizado, sus ojos se abrieron de par en par con asombro.

Justo frente a él, oculto del mundo en el secreto bolsillo de ramas retorcidas, un gigantesco y elaborado nido de pájaros descansaba entre las hojas escarlata.

